

MINISTERIO DE LA MUJER

Fortalecimiento y cohesión del liderazgo femenino en San Cristóbal

Buenas tardes.

Es para mí motivo de orgullo compartir con ustedes algunas reflexiones sobre el fortalecimiento y cohesión del liderazgo femenino.

Aunque haré una exposición, mi interés es que tengamos una amplia conversación sobre sus experiencias de liderazgo y participación política. Todas las que estamos aquí hoy tenemos una amplia experiencia en los partidos políticos, en las organizaciones sociales, en las organizaciones comunitarias, en el campo laboral y empresarial.

San Cristóbal se distingue por el gran liderazgo que han ejercido las mujeres a través de toda su historia. A pesar de que la historia no ha sido justa con la memoria de las mujeres de esta provincia.

Basta recordar a esa gran heroína de la independencia, Rosa Montás de Duvergé, quien fue más que la esposa del General Antonio Duvergé, ella hizo más que curar heridos, ella fue combatiente, guía estratégica y sostén de las tropas comandadas por el patriota. El Ministerio de la Mujer tiene el firme compromiso de colocar en su lugar de honor a nuestra "Madame Bois"

San Cristóbal es también tierra de escritoras, de poetas, de pintoras, deportistas, grandes intelectuales y de mujeres políticas de gran valía. La memoria nos trae a doña Gracita Barinas; a Blanca Kais Barinas; a Brenda Castillo, gloria del Voleibol dominicano; entre cientos de mujeres de esta provincia que han hecho grandes aportes al desarrollo del país en todas las áreas.

San Cristóbal ha sido la cuna del desarrollo del movimiento de mujeres campesinas y vanguardia del movimiento de trabajadoras.

En el campo de la política, San Cristóbal está entre las provincias que más mujeres ha tenido en el desempeño de altas posiciones en la administración pública. De todos los partidos políticos y en todos los gobiernos.

Sin embargo, está el desafío de enfrentar la baja representación de mujeres en los puestos de elección popular, lo cual no se corresponde, ni con sus capacidades, ni con su activa participación política.

A pesar de ser San Cristóbal la provincia que ocupa el cuarto lugar en mujeres electas como diputadas en toda la historia, en los últimos 70 años solo ha habido 17 mujeres

diputadas. Lo cual es un indicador de cómo anda el país en representación de las mujeres en el Congreso.

Con mujeres políticas tan talentosas y esta provincia cuna de la Constitución y todavía no ha habido una senadora.

De estas 17 mujeres que han llegado a ser diputadas, solo 4 han estado por dos períodos. Esa es una de las barreras que enfrentan las mujeres, suelen ser pasantes por los espacios de poder, el sistema no las sostiene en sus posiciones cuando logran escalar. Contrario a la tendencia vitalicia en los puestos de poder que se observa en los hombres.

El mismo patrón ha habido en la representación de las mujeres en los ayuntamientos. Aunque es bueno destacar que San Cristóbal en las últimas elecciones quedó mejor posicionados que la mayoría de las provincias.

Tan solo se eligieron alcaldesas en 15 provincias, para un total de 19. En el caso de San Cristóbal se eligieron dos alcaldesas, al igual que Barahona, Azua, y Puerto Plata. Eso representa el 25% de las alcaldías de la provincia. Hay que trabajar duro para doblar ese número en el 2024.

Mujeres, amigas, compañeras, estamos viviendo un momento especial de la historia política a nivel mundial, lo cual ha evidenciado que no es posible construir democracias y avanzar hacia el desarrollo de los países si las mujeres no estamos en el centro del poder.

Es la hora y el momento para las mujeres, tenemos los méritos, tenemos las capacidades, hacemos el trabajo y lo hacemos bien, y lo más importante, es un derecho.

Hace 80 años que las dominicanas votamos por primera vez, que adquirimos la condición de ciudadana y desde entonces, ha habido grandes avances, en el acceso a la educación, al trabajo, y en los derechos civiles y políticos. Pero todavía enfrentamos muchos desafíos en la participación política de las mujeres.

Miles de mujeres, de feministas, de luchadoras, dieron la batalla para que hoy nosotras estemos aquí, nos abrieron camino y a nosotras nos toca ocupar nuestra silla, por nosotras y por las futuras generaciones.

Toca ocupar esa silla para hacer frente a los graves problemas de desempleo que enfrentan las mujeres de esta provincia, de violencia, embarazo en adolescentes, mortalidad materna, uniones tempranas y falta de acceso a la tierra.

En materia de participación política fue clave la implementación de las cuotas para avanzar hasta donde estamos. La Ley Electoral No. 275-97, a través de la cual se

estableció la cuota femenina de un 25 % produjo un incremento significativo de la participación de las mujeres en todos los puestos de elección popular.

También fue importante el compromiso de líderes políticos, como Peña Gómez, para que a lo interno de los partidos también se establecieran las cuotas.

Si bien logramos avanzar durante varios procesos electorales, los datos muestran que hubo un estancamiento en la implementación de las cuotas y, por tanto, hay que dar un paso de avance hacia la paridad.

La paridad es una de las vías para construir democracia, cohesión y para alcanzar la igualdad en el ejercicio del poder, en la toma de decisiones y en los mecanismos de representación social y política.

En este momento se está llevando a cabo en el país un proceso de reformas y modernización del Estado y la paridad forma parte del debate. Las invito a que estén muy atentas al mismo.

La participación política pasa por el fortalecimiento del liderazgo, pero ese se construye en la lucha cotidiana, en el trabajo constante y en la creación de base y compromiso social.

El liderazgo se construye perdiendo el miedo al poder. Las mujeres tenemos que afirmarnos en el poder, no tener vergüenza de aspirar, de querer llegar, de querer estar en los espacios donde se toman las decisiones.

Bien dicen las feministas, nada sobre nosotras, sin nosotras.

También tenemos que tener en cuenta que el liderazgo, se construye en proceso, en etapas. La historia de esas 17 mujeres que llegaron a ser diputadas en esta provincia tiene algo muy peculiar, varias habían sido previamente regidoras, gobernadoras, funcionarias públicas, o habían desempeñado posiciones de poder en organizaciones sociales o gremiales o dentro de sus partidos.

Por eso es importante que siempre valoremos cuales son nuestras oportunidades en cada posición para las que aspiremos, cuales son mis fortalezas, mis competidores y en base a eso trazar una ruta al poder.

Las personas no ejercen el liderazgo en solitario, requieren de un colectivo, grupos, masas, seguidores que lo legitimen, validen y sustenten. Tiene que ver con la capacidad para generar adhesión, involucramiento, alianzas y caminar hacia una meta.

En ese camino de construcción de liderazgo y de participación política las mujeres enfrentamos muchas barreras con el único objetivo de que nos rindamos, de que abandonemos, de que tiremos la toalla. La clave está en la persistencia.

Algunas de esas barreras son:

Las desigualdades de género que nos ponen en situación de desventajas;

La carga de trabajo doméstico y de cuidados que todavía recae mayoritariamente sobre nuestros hombros;

El costo económico de una campaña y el poco apoyo de los partidos;

La violencia política;

La descalificación y los ataques a la vida privada de las mujeres, lo cual ha aumentado con las redes sociales;

Y el no cumplimiento de las leyes de cuotas.

La experiencia de nuestras mentoras políticas ha demostrado que las mujeres podemos enfrentar cada una de esas barreras y salir victoriosas.

Las estoy planteando no para que se asusten, sino más bien para que juntas pensemos cómo hacerles frente, para que juntas pensemos nuevas formas de hacer políticas y estrategias para cambiar el rostro a la política dominicana.

El 2024, está a la vuelta de la esquina, no hay tiempo que perder.

Desde el Ministerio de la Mujer tenemos el firme compromiso y planes para apoyarlas en el fortalecimiento de sus liderazgos y en sus aspiraciones electorales.

Cuentan con el Ministerio de la Mujer para entrenamiento en el diseño de sus campañas; en el manejo de las normativas electorales; en orientaciones para la movilización de recursos; en manejo de redes y medios; en manejo de imagen, entre otras acciones que estaremos impulsando para asegurar una mayor participación política de las mujeres en las elecciones del 2024.

Ahora quiero invitarlas a que conversemos sobre cómo hacer de San Cristóbal, una provincia modelo en igualdad y participación política de las mujeres. Conversemos sobre cómo fortalecer el liderazgo de las mujeres de San Cristóbal.

Recuerden que la política es la fuerza que mueve al mundo, pero sin las mujeres la política se vuelve estática.

Muchas gracias